

OSVALDO ELLIFF

CIENCIA FICCION:
MITOLOGIA DEL
SIGLO XX

Calle 53 - 674
LA PLATA

1968

Oswaldo ELLIFF, de nacionalidad argentina, amigo y colaborador de CUENTA ATRAS, es uno de los estudiosos de la SF en hispanoamérica. Ha publicado obras, artículos, nomenclators y estudios sobre muy amplios temas en relación con el género, tratando motivos tan diversos como la SF, el "comic", los ONIS, etc

Toda su producción va encaminada en pro de una noble difusión de la SF, lo cual es merecedor de todos los elogios -a los que sumamos los nuestros-.

Actualmente prepara un volumen en relación con la SF en la pantalla, que será editado en breve.

El presente estudio es una recopilación de otros tantos artículos aparecidos en diversos diarios argentinos, que CUENTA ATRAS ofrece a sus lectores como primicia, ya que no ha sido aún editado en España.

En el próximo número de CUENTA ATRAS publicaremos la última parte de este estudio, razón por la cual le enviamos ésta sin la debida encuadernación.

CUENTA ATRAS COMPTE A REBOURS
 COUNT-DOWN
Fanzine
Carlos BUIZA, Gobierno Militar, Badajoz, España.

A LOS QUE VENDRÁN

Capítulo Primero

NACE LA ERA ATOMICA

Algún historiador que en tiempos futuros se ubique con retrospectivo criterio en estos años estamos transitando, comprobará que se han producido a la fecha determinados acontecimientos, no de mero orden natural, sino originados por la acción del Hombre y -según quedará demostrado ante ese historiador- de incalculable transcendencia. El mejor ejemplo está referido a la desintegración del átomo logrado en un laboratorio, descubrimiento capaz de otorgar a la humanidad el paraíso terrenal tan buscado por cientos de generaciones -del cual fuimos expulsados una vez, según la tradición bíblica- o contrariamente, el trágico destino que les cupo a las ciudades japonesas Hiroshima y Nagasaki, en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial. Tras esa maravilla, que por tener características divinas deja entrever rasgos diabólicos, siguieron otras, como la creación de un satélite artificial del planeta, paso fundamental en el campo virgen de la astronáutica, que desde entonces (1957) fue definitivamente abordado con intensidad por la ciencia y la técnica de las naciones poderosas del mundo, en un esfuerzo con apariencia de carreras por lograr la conquista del espacio exterior para el Hombre. Y así en campos distintos de la medicina, de la química, de la física, de la arquitectura, del arte, de todos los aspectos del saber humano, se produjeron descubrimientos y progresos que ubicaron al Terrestre de 1945 en un mundo distinto hacia 1968.

Esos eventos hablarán claro al historiador de marras, del nacimiento del Futuro en que él vivirá, donde las hazañas del hoy acaso sean simples hitos de posteriores portentos, difícilmente imaginables. "No es extraño -pensará deductivo nuestro historiador- que tales transformaciones hayan sumido a nuestros antepasados en un clima que, de perplejidad y desconcierto haya pasado a otro de intensa crisis y ansiedades sin límite". Y seguirá así sus conclusiones: "...estaban atónicos al comprender que la Utopía de ayer se hacía realidad palpable; el viaje a la Luna y a los planetas del sistema solar, la prolongación de los años de vida del ser humano, el despertar de sentidos que hasta entonces permanecían dormidos en su ser, la utilización plena de la Máquina como auxiliar efectivo y total del amo que la craba para sí, todo eso y mucho más. Pero también la contraparte, el reverso de la medalla: un estado de guerra permanente en algún lugar del globo, revueltas sociales por todas partes, la amenaza del hambre y sus secuelas, formas diversas y renovadas del vicio, violencia y dolor por doquier, coronado todo ello por la muerte que hacía su a-

gosto..." Si así piensa, si a esas conclusiones arriba, no estará e quivocado ese historiador. Pero nos mantendremos en una posición aje na a las especulaciones históricas, filosóficas y éticas. Reconozcamos, para cumplir la finalidad expresada en el título de este libro, que Ciencia y Técnica unidas han acelerado la evolución del mundo en que vivimos, colocándonos ante un destino inimaginado por nuestros a buelos, incomprensible para nuestros padres, difícil para nosotros y para nuestros hijos, los que deberán optar entre desarmar el artificio, maligno de la gran bomba final o apretar el botón del apocalipsis. Los pueblos han sentido el "shock" del cambio operado en la última veintena, debatiéndose en lo que algunos denominan "psicosis colectiva" y otros "crisis histórica" entre diversas clasificaciones. La verdad es que el cosmos y futuro -expresión espacio tiempo- entran de lleno en nuestras vidas originando fenómenos de toda índole, desde lo socio-económico hasta lo intelectual y espiritual o religioso. Algunos se explican el Evangelio de la Neocultura; el ciudadano común rara vez analiza, pero si lo hace, trata de comprender una cordillera de palabras que por lo general incentivan su angustia de encontrarse. En su conversación cotidiana tu vecino puede citar: "atómico," "robot" "cosmonáutica" y otros giros que ya integran su vocabulario habitual. El también busca su modo, la salida del laberinto en que se encuentra. A veces quisiera gritar el título de una obra teatral: "Paro en el mundo, quiero bajarme", negación inevitable. En la mayoría de los casos prefiere una línea de fuga democrática y fácil, la literatura, el cine, la televisión.

Menos frecuente -por suerte- son sus tránsitos por zonas excéntricas del laberinto, el arte rebuscado, la música de la histeria, el a tuendo personal asexual o invertido.

Para nuestro interés y para cumplir con el objeto de este libro, caminamos por la senda de la mayoría: literatura-cine-televisión. En esta trilogía, particularmente en la literatura, hallaremos una expresión única de esa fuerza psicológica.

CAPITULO II

LA LITERATURA (HASTA LA CIENCIA FICCION)

Tal será el panorama que esta época presentará al ahínco investigador de un posible estudio en el futuro: una evolución constante con ritmo acelerado y la humanidad intentando mantenerse acorde a tal velocidad con un esfuerzo desesperado; la entrada a un mundo distinto de supertécnica en cuyos engranajes el hombre puede perder se -disgregada- hasta su alma, en su siempre insatisfecho deseo de coocer más y en su angustia por develar el Gran Misterio de la Existencia y del Destino Final del Hombre; una batalla incesante con el mañana en pos del legendario Vellocoino de Oro, imagen factible de la felicidad plena. Pero, varios pasos atrás, permanece la muchedumbre que, autososegada y temerosa - se supone- prefiere seguir como está y alcanzar una respuesta a esos interrogantes que tan sólo calmen las primeras urgencias del alma, si las tiene. Ellos alcanzan su meta gracias a esas líneas de escape o fuga citadas en el capítulo anterior: la literatura, el cine, y en los últimos años la televisión, rival todopoderoso de las anteriores. Pero hemos de permanecer fieles al título y finalidad del libro, refiriéndonos en particular a la literatura, fuga inimitable, genial, democrática y semi gratuita.

La literatura, medio de escape favorito de millones de seres huma

nos desde hace varias centurias, ha servido como abstracción fácil a los problemas del vivir cotidiano. Las obras de ficción le han permitido al hombre ubicarse a sí mismo en situaciones diversas, en países y tiempos remotos, pudiendo seguir -e identificarse- con la acción de los libros y las aventuras de los personajes. Dichos personajes han sido -y son, por lo general- de una sola vuelta: esencialmente buenos o, por el contrario, malos hasta la médula, sin alternativa. Así, su destino estaba prefijado desde el comienzo, vale decir que existe cierto fatalismo en el tema, lo que no obstante no hace decaer en ningún momento el interés del lector. Se concluye, comprendiendo determinadas reglas éticas que se han venido dando como sobreentendidas, entre autores y lectores, que el "héroe" debe vencer, a cualquier precio, a su oponente, encarnación del mal; que el enigma -si lo hay- debe alcanzar una solución satisfactoria o aquello que lleve el hilar del relato.

Debemos sentirnos agradecidos, ironías aparte, a la literatura clásica de ficción, por su función de haber acompañado al Hombre en su afán de evasión, desde varios siglos atrás, acaso desde la difusión de los primeros libros impresos. Sabemos que hay novelas que remontan su origen a más de diez siglos y en el género de aventuras encontramos las de caballerías en la IX centuria y hasta avanzada la XVII; las de piratas ya en el siglo XVI hasta el XIX, periodo en el cual nacieron, se desarrollaron y desaparecieron, como obra nueva, las de capa y espada. Pero en el siglo pasado se destacó de inmediato un tipo novelístico que reunía las características fundamentales de todas las anteriores, pues en él había: a) caballeros que no dudaban en inmolar su vida por una causa justa (el detective, la policía), b) terribles bandoleros abrigando terribles intenciones (?) acordes a su condición (el ladrón, el asesino), y c) candidas señoritas aguardando ser rescatadas por aquellos caballeros todo reunido y ceñido a un relato acuciante con un misterio de base que acciona como un resorte todo el mecanismo de la obra. Los autores agotaban su imaginación e ingenio y los libros alcanzaban una extensión asombrosa, la que a veces no dependía, como en el caso de las publicadas en diarios, revistas y periódicos, en forma de folletín (sistema que hizo furor en el mundo en la segunda mitad de siglo) de su voluntad, sino de la de los lectores mismos, ávidos de una continuación indefinida del relato, rogando siempre por un poco más de esa intriga que ya era parte real de sus vidas... Naturalmente, los autores accedían y los editores se restregaban las manos de comercial gozo...

Definitivamente exhaustos ciertos temas, la novela "policial" o "de testivesca" desplazó a sus antecesoras. La acción de las "policiales" se desarrolló desde sus comienzos en las grandes ciudades -con inevitables excepciones- y sus personajes no eran ya los príncipes, señores y nobles de otros días o sus menesterosos servidores, aldeanos y plebeyos de toda laya, sino los habitantes de esas ciudades precisamente: La naciente clase media, inmensa en cantidad y persistente en su devenir. Por ello un sentido aproximadamente social estaba en las novelas. Los autores encontraron un filón riquísimo en el ámbito popular: el submundo del crimen. Se describieron los bajos fondos, los ambientes sórdidos y los seres que nacían, vivían (?) y morían en esos lugares. La actividad delictuosa en las dos grandes capitales del mundo.

Londres y París fueron prácticamente fotografiadas por los escritores, que no escatimaban descripciones, de frecuente mal gusto, reiterativos y muchas veces cursis, al estilo de moda, mezcla descreída de romanticismo decadente con naturalismo zoliano con aires de prepotencia literaria. No obstante, a no mucho andar, se notó una diferencia importante y se distinguía entre lo "folletinero" y los escritores de

verdadero talento. Aquellos afirmaban que escribían "lo que el público quiere leer", y debieron agregar: "...con agrado de nuestra economía personal". Los escritores serios (respetuosos de su oficio) aprovecharon debidamente las vetas descubiertas y fueron los cultores clásicos de la novela policial, al amparo glorioso de "El doble crimen de la calle Morge" del genio Edgar Poe, maestro en misterios y terrores. Le asiste razón a Adolfo Bioy Casares al afirmar: "Nació una de las pocas invenciones literarias de nuestro tiempo". Su victoria tuvo grandes dificultades que vencer, sin duda, pero ya afirmado en su ruta y aceptado por sus consumidores, ya resultó inamovible. Cuando parecía que su reinado se acercaba al final, llegó la maravilla del siglo XX, el cine, que infundió preciosa savia y renovó lo que parecía agotado irremisiblemente. Lo que no se leía, acaso por molición, se veía y resultaba mejor por la tremenda impresión que las imágenes acusan en la mente.

La novela policial, que aún tiene una legión de sostenedores -autores, lectores y editores- alcanzó su momento cumbre durante la década del 40. Ya veremos como algunos acontecimientos internacionales influirían para ceder su cetro al género en torno al cual gira nuestro libro, la ciencia ficción. La "novela negra" y la de espionaje" son bastardas exposiciones de esa novelística detectivesca que se honra en tener entre sus clásicos a Conan Doyle, a Leroux, a Edgar Wallace, a Van Dyne, a Cornell Woolrich, entre sus principales cultores. Sólo consiguieron esos desgraciados apéndices, apresurar la agonía de un género que vivió y reinó en este mundo durante más de cien años, sin considerar sus antecedentes.

CAPITULO III

PROLOGO A LA CIENCIA FICCION

La ciencia ficción, género literario que actualmente cuenta con millones de lectores en todo el mundo, no puede precisar con carácter definitivo el momento en que nació y dar las coordenadas de tiempo y lugar que los interesados requerimos. Sabemos, sí, cuándo adquirió su sombra y por qué y dónde. Pero la exactitud de fechas que pudieran atarse temblaría al más leve toque de un investigador que comenzase a profundizar el tema, pues los antecedentes al género son tantos que el farrago de los mismos se extravía en esta moderna exposición de las fantasmías clásicas. Hagamos previamente, entonces, de literatura fantástica, la que incluye en su patrimonio las leyendas más antiguas de la humanidad, como la de Dédalo, del Minotauro, de Icaro, junto al viaje terrible de Ulises, todos predecesores de las frustraciones y triunfos del Hombre de Ayer y de Siempre. Las eras de la historia nos legaron la República de Platón, La Ciudad del Sol, de Campanella, Utopía, de Santo Tomás Moro, la Alturia Implícita, de Howells, la Icaria, de Cabet, la Futura Boston, de Edward Wellamy, las novelas de Cyrano de Bergerac, "Viaje a la Luna" e "Historia de los Estados del Sol", junto a los libros del notable Jonathan Swift, de los que se destacan "Los Viajes de Gulliver", hasta el "Micromegas" del filósofo Voltaire; son algunos títulos importantes en una lista de la literatura fantástica de los siglos anteriores al actual.

En los siglos XVII y XIX fueron escritos gran cantidad de libros con relatos de fantasía de mayor o menor calidad literaria. De cualquier modo encontramos un común denominador en ellos: todo lo referente a un futuro donde una técnica superdesarrollada permite al hombre el dominio de ciertos ámbitos que hasta entonces le eran negados, es considerado utópico, casi imposible, y por eso es que los escritores

se permiten imaginar toda suerte de artefactos y posibilidades, en la seguridad de lo inalcanzable de tales "inventos..." 7

Hacia 1376, Gabriel FOIGNY publicó su "Terra Incognita" donde se mezclan los elementos fantásticos con una descripción geográfica y ya en el siglo XVIII se conoció, aproximadamente en 1781, "Descubrimiento de una tierra austral por un hombre volador" de Restif de la BRETONNE. Afirma R. QUATONS, en un detallado artículo sobre el tema: "...estas son más bien obras de precursores que de exploradores del futuro: los Vedas sitúan sus máquinas voladoras en un futuro lejano, Cyrano cuenta acerca de sus viajes como si regresara de los mismos. Las utopías son intemporales al igual que el Apocalipsis. Los romances medievales del ciclo bretón se refieren al reinado de las sombras, lo mismo que Hermann MELVILL (¿?) quien nos conducirá en el archipiélago místico de Marte". Aún quedaba mucho que descubrir en el planeta en el siglo XVIII y también por explorar; mientras fue así, resultó más interesante ubicar la acción de la novelística fantástica en el espacio terrestre lejano a Europa que en el tiempo futuro, pero este factor fue ocupando cada vez una mayor importancia a medida que las décadas se sucedían y cuando el siglo XIX llegó el Tiempo ganó la batalla y fue tomado en serio por los escritores. En la narración de Louis Sebastian MERCIER, publicada hacia 1770 pero difundida mucho después, "El año 2440", el autor ubica la acción en el siglo XXV, pero poco ha cambiado alrededor del personaje del siglo XVIII: los carruajes son tirados por caballos, las naves siguen usando velas para poder navegar, se ha retornado al descubrimiento de los antiguos, tales como el Espejo de Arquímedes y el Arte de Embalsamamiento. En una palabra, poco había de "anticipación científica" en aquella expresión literaria, como si sus autores tuviesen temor de manifestar tales predicciones. Lo científico cedía paso en aquellos libros, ya lo afirmábamos, a lo sociopolítico, a las teorías similares o disímiles de las de J.J. ROUSSEAU y PROUDHON. Ellos se decían: "para qué insistir con aspectos inexistentes y sin visos ni posibilidades mayores de realidad, por lo menos presentes". Bien dice Jorge Luis BORGES para la edición en castellano de The Martian Chronicles, de Ray BRADBURY: "...ciertas posibilidades futuras, como el viaje a la luna y los planetas, que hoy ya consideramos con posibilidades para los años postreros de este siglo, eran absurdos para los escritores anteriores a la obra de Julio VERNE. Si tomaban tales temas era con un objeto muy diverso que el del relato fantástico en sí: parabolizar sobre alguna cuestión en particular, con el fin de arribar a una conclusión buscada y dar referencia concreta a sus ideas sobre temas sociales, políticos y económicos de su época, tal como hicieron, entre los citados, SWIFT y VOLTAIRE...". Queda reseñada la coincidencia de criterios del gran escritor con la nuestra, Ya en la segunda mitad del siglo pasado son conocidos los cuentos truculentos del maestro Edgar POE, en los que hay muestras importantes de una "literatura de anticipación", en la que los escritores de lengua inglesa han sido y son creadores y señores; junto a otros libros importantes como "Frankenstein", de Mary GODWIN -esposa del poeta Percy B. SHELLEY, y los cuentos de Fritz-James O'BRIEN, irlandés de nacimiento, el primero en imaginar la invisibilidad artificial, la exploración de universos atómicos, la existencia de otras dimensiones. Y también otros escritores que aportaron lo suyo, con una obra que no desdeñamos en absoluto. A esta altura del relato, es tiempo que introduzcamos a un caballero ciencia ficción y no un catálogo del género: deo origen francés, ha sido señalado durante todos estos años como el padre de la fantasía científica: Julio VERNE.

CAPITULO IV

JULIO VERNE Y SUS NOVELAS

Es una afirmación común destacar a Julio VERNE, nacido en Nantes el

8 de Febrero de 1828 y fallecido en París en el año 1905, en primer lugar entre los escritores de literatura fantástica y aún de SF. No conocemos, hasta hoy, al crítico que con atrevido juicio haya negado tal calificación. De cualquier modo, considerando que tal crítico pueda existir, habría afirmado: "Julio Verne fue un precursor notable de la ciencia ficción, un inventor de artefactos que nacieron primero en sus libros que en la realidad, un cronista de viajes extraordinarios y subyugantes para los lectores que nunca los harían, un escritor inagotable de ficciones quasi científicas y, en fin, un pilar importantísimo en los anales de la literatura fantástica. Pero Julio Verne no fue ni debe considerársele el padre de la ciencia ficción, por lo menos no en el sentido que el término adquirió en nuestro siglo".

Un balance de su obra prueba tal aserto. De sus 79 libros publicados -el primero titulado PAILLES ROMPUES, una comedia en un acto editada en París en 1850 y el último LA ASOMBROSA AVENTURA DE LA MISION BAR SAC, novela editada en dos volúmenes en 1920- sólo entran en la calificación de la ficción científica una cantidad menor al veinte por ciento, entre las que podemos recordar títulos como ROBUR EL CONQUISTADOR (1886) y su continuación DUEÑO DEL MUNDO (1904), LA ISLA DE HELICE (1895) y las inolvidables DE LA TIERRA A LA LUNA (1865), ALREDEDOR DE LA LUNA (1870), VEINTEMIL LEGUAS DE VIAJE SUBMARINO ((1869), junto con los CUENTOS DE AYER Y MAÑANA (1910), en particular los titulados EN EL SIGLO XXIX, JORNADA DE UN PERIODISTA AMERICANO EN 2889 y EL ETERNO ADAN. En toda esa producción entra de lleno en el futuro, como instancia, como realidad factible o a través de los inventos del escritor. Fue así como en el siglo XIX Verne inventó el submarino atómico "Nautilus", que navegó, y fue destruido por las arbitrariedades del siglo del progreso (?). Verne quedó preso y aherrojado por la centuria de las luces, como otros contemporáneos suyos, escritores también, que debieron soportar el embate enconado de los descreídos del momento. Fue Verne un prudente escritor de ficciones, que sus editores de entonces calificaron, no muy equivocados, como "viajes extraordinarios"... y nada más.

Respecto a los inventos atribuidos a su genio concluimos tras afanosa búsqueda y un inventario que pretende estar actualizado, que el que merece destacarse entre todos es el submarino del capitán Nemo. Esa creación feliz de Verne, hoy realidad en las flotas de las primeras potencias del mundo, supera a las demás, que han sido desechadas al correr del tiempo, por inútiles, imposibles o difícilmente viables; así, puede afirmarse de los gigantescos cañones Herr Schultze y de la bala hueca con que Barbicane y sus amigos del Gun Club circunvalaron la Luna. En ocasión de publicarse la novela THE FIRST MEN IN THE MOON, de H.G. WELLS, dijo Verne: "No hay relación entre la obra de él (Wells) y la mía. Yo he utilizado la física; Wells la inventa. Yo fui a la Luna en una bala disparada por un cañón; Wells va a la Luna en una nave del espacio con un metal antigravitatorio, un metal que se burla de las leyes de la gravedad. Eso es muy gracioso, pero enseñadme ese metal. Quisiera que él lo fabricase". ¡Qué equivocado estaba el señor Julio Verne! Mucho más, aunque él y sus contemporáneos no lo pudieran creer, que mister Wells. Sabemos hoy que su bala hueca hubiese explotado antes de andar pocos metros fuera del cañón o, en un caso afortunado, apenas hubiese alcanzado relativa altura antes de estallar. En cambio, el metal antigravitatorio de Wells, la "cavorita", si bien aún no se ha descubierto, abre las puertas a una posibilidad que descansa a medio camino entre negarla y afirmarla. No sería la primera vez que la ficción de hoy se trueca en la realidad de mañana.

Está también la supernave de Robur, que escapaba por tierra, mar y aire de sus perseguidores. El "Albatros" era la romántica concepción de Verne de una máquina voladora y anfibia, dominando un mundo futuro a pocos años al de la época (ROBUR EL CONQUISTADOR se publicó en primera edición en 1886 y DUEÑO DEL MUNDO, su continuación, en 1904), lo que

demuestra otra vez la prudencia de Verne. Las redes del siglo, pesadas y asfixiantes, apresaron al escritor, quien derrumbado por las construcciones gigantescas en hierro y madera de los ingenieros del momento, se limitó a proponer en sus libros una factible evolución de esas construcciones e inventos, pero sujetando su imaginación cuando ésta hollaba ya el terrero de la ficción científica, terreno al que Wells, en cambio, no tuvo miedo cuando fue su turno de publicar sus magníficos libros.

La importancia mayor de la obra de literaria de Julio Verne, radicó en haber promovido, desarrollado y aún gestado, una literatura limpia y optimista, en la que después se manifestarían escritores como Edgar Rice Burroughs, Jack London, Henry Rider Haggard, entre otros. Agradezcámosle el bien que ha hecho a varias generaciones de jóvenes al iniciar el amor a la aventura, la libertad y otras sanas pasiones que mejoran siempre la índole de los seres humanos, encausándolas hacia un destino superior. Ese es el mérito de Julio Verne, a nuestro juicio, y así ha de honrárselo en los anales de la literatura de anticipación.

CAPITULO V CUANDO WELLS ENTRO EN ESCENA

Había publicado Verne la mayoría de sus libros de "viajes extraordinarios", cuando se editó en Inglaterra una novela titulada THE TIME MACHINE, cuyo autor era desconocido hasta entonces por crítica y lectores, pero merecedor, de ahí en adelante, del aplauso y beneplácito general: Herbert George WELLS. Era el año 1895 y reinaba en el Imperio Británico su Majestad la Reina Victoria. Los libros de Wells se calificaron con diferencia notable a los de Verne, pues fueron designados como "novelas de anticipación" o meramente "novelas fantásticas", demasiado científicas, al parecer, para ser fantasías y demasiado imaginativas para ser científicamente plausibles.

Había nacido Wells en Bromley (Inglaterra) hacia 1866; tras LA MAQUINA DEL TIEMPO, novela que lo encumbró a poco de difundirse, publicó otras que no sólo confirmaron su talento, sino también su visión desatada de prejuicios, que abrumaba a quienquiera se les opusiera, en aquella sociedad, puritana en su ignorancia, conservadora por su temor. Los prejuicios, que tanto pesaron sobre la obra de Verne, no lograron vencer al novelista inglés. Sus libros fueron respuesta vital a la ceguera del siglo moribundo.

Es habitual, no obstante, afirmar que las novelas de Wells tenían una finalidad diversa que el mero entretenimiento literario, estando dirigidas a simbolizar las ideas socialistas del autor, que anhelaba una evolución de la humanidad que la encaminase hacia un mañana promisorio. Sin negar tal aserto, destacamos que nuestro interés está ceñido hacia la serie de sus primeros libros, predisamente aquellos que demuestran su inclinación y dominio de la ciencia ficción. Después vendría otro aspecto de su creación dedicada a elucubraciones ético-sociales.

En LA MAQUINA DEL TIEMPO presentó uno de los principales asuntos de la SF contemporánea: el viaje a través del tiempo. la máquina inventada por Mr. Wells, poseía una rigidez, es decir, una elasticidad absoluta capaz de penetrar el sólido más denso, a manera de un vapor infinitamente enrarecido. Debía obedecer a la gravedad, a fin de permanecer en un mismo lugar del espacio, pero ser a la vez bastante independiente del movimiento diurno de la Tierra, para conservar una dirección invariable en el espacio absoluto; como corolario, aunque pesada, la máquina debe ser incapaz de caerse, aunque por accidentes lógicos o posibles, el suelo sobre el que está asentada desaparezca eventualmente. Tal explicación demuestra que las novelas de Wells eran sobre todo fantasías científicas, sin ser ninguno de esos aspectos en particular: fantasía en 1895, pero posible realidad futura; ciencia sin suficientes quilates en el momento para serlo en definitiva.

Tras el éxito fulminante de LA MAQUINA DEL TIEMPO, Wells publicó ese mismo año y a tambor batiente, LA VISITA EXTRAORDINARIA (The Wonderful Visit) y en el límite del nuevo año, THE ISLAND OF DOCTOR MOREAU,

10 dos buenas producciones wellsianas, con las características habituales de un tema central que está llevado hacia un final transcendente, de moraleja algo científica, algo moralizadora. En ella, este científico realiza extraños experimentos y se supone que transforma hombres en bestias mediante dolorosas metamorfosis; finalmente se deshace el nudo y la habilidad del escritor nos explica que eran bestias a las que daba grotesca similitud humana.

Otro tema típico de la ciencia ficción fue abordado por Wells: los mutantes. Con *THE INVISIBLE MAN*, publicada en 1897 y *THE WAR OF THE WORLDS* en 1898, su gloria alcanzó bases definitivas. En la primera especie con la posibilidad de alcanzar la invisibilidad total, pero al no poder invertir el proceso, se desenvuelve la tragedia del personaje, que es destruido por una sociedad que no le comprende y a la que él tampoco logra asimilarse. En *LA GUERRA DE LOS MUNDOS*, horribles marcianos invaden el planeta con aviesas intenciones de conquista y destrucción. Ante sus máquinas, fruto de una supertécnica, nada pueden los hombres, y la salvación de la humanidad llega gracias a los microbios contra los que el enemigo no tiene defensas.

El ciclo de obras fantásticas de Wells se cierra con *THE FOOD OF THE GODS*, donde, si bien aborda un tópico fantástico, se aleja de la indole interna de los libros anteriores y es encauzado hacia una finalidad eminentemente social, que sería preocupación constante del creador de tan nobles mitos contemporáneos.

Párrafo aparte para *LA GUERRA EN EL AIRE*, novela que ha encontrado escasa difusión en años recientes. En la misma, Wells esboza una imagen del mundo en un futuro lejano, en el siglo XXII. Prevee para entonces "aeropilas" que transportan a los hombres -dos cada una- compuesta por cabinas abiertas o cerradas, con dos pares de alas en el mismo plano, una hélice trasera y demás complementos aerostáticos. También se preveen en este libro aeroplanos inmensos, máquinas de medidas colosales (300 m por 200, aproximadamente) con una hélice y un doble plano de las horizontales que transportan varios centenares de viajeros en un vagón colgante para reducir las vibraciones. Estas máquinas cumplen el trayecto del viaje entre Londres y New York en... dos horas, lo que pasa a ser una profecía de Wells que hoy testificamos como real. Basado en su propia novela corta *UNA HISTORIA DE LOS TIEMPOS FUTUROS*, Wells redactó el cinedrama para *LO QUE VENDRA*, film dirigido por William CAMERON MENZIES hace más de treinta años, que se inscribió en el nomenclator de los clásicos del género en la pantalla. A partir de una guerra mundial, el autor iniciaba sugestivamente, por su acierto, en 1940, la película mostraba la descripción de la civilización, su vía crucis por un período incierto y su posterior desarrollo en una nueva edad dorada, finalizando con el lanzamiento del primer navío estelar rumbo a la Luna. Un verdadero friso, muy tipo wellsiano, ingenuo pero valedero.

Se encontraba residiendo en los Estados Unidos cuando la muerte alcanzó al hombre que en sus libros viajaba más allá de ese misterio mayor. Tenía en preparación, en ese momento, varios guiones para otras películas similares a *LO QUE VENDRA*. Herbert George Wells fue un escritor que a su fecundidad unía un sentido valiente por las concepciones que afrontaba en su literatura; fue el alma mater de la ciencia ficción y ocupa el primer lugar, a nuestro juicio, entre los autores que en límite de los dos siglos dieron forma a un género que llegaría a interesar a millones de seres. Ese es su mérito y también su monumento.

CAPITULO VI

ESCRITORES CONTEMPORANEOS DE JULIO VERNE Y HERBERT GEORGE WELLS

Al seguir las huellas literarias de Verne y Wells, los escritores de un período que puede determinarse aproximadamente entre 1880 y 1910 idearon fantasías y relatos de anticipación, que deben registrarse como

importantes antecedentes de la ciencia ficción; algunos algunos a la altura de la obra de ambos maestros del género en aquella época. Por supuesto que esos cuentos y novelas no eran aún la manifiesta ll ción plena del género, pero planteaban proposiciones que dentro de lo fantástico ya apuntaban como elementos integrantes de aquél. La producción ha sido amplia en cantidad, aunque pobre en calidad. De cu alquier modo, recordemos LA CIUDAD CERCANA, de Paul ADAM, publicada en 1808, novela en la que se utiliza la concentración de fuerzas para físicas, dentro de una relación donde late la vena romántica del autor. Debe citarse también a J.H. ROSNEY AINE, miembro de la Academia Goncourt, quien llegó a especializarse en relatos de fantasía; su mejor libro es, a nuestro juicio, LA MUERTE DE LA TIERRA, una sorpresa al tiempo de su publicación y aún actualmente, al ser reeditada. Los antecedentes que pudieron obtenerse del libro explican que la primera edición se realizó en 1912 y hay quien opina que LOS XIPEHUZ, nove la corta del mismo, la supera. Esta última sobrelleva una historia ex traña con una lúcida descripción, entre evocativa y descabellada, lle gando a lo onírico por momentos con la evidencia del talento de su au tor. LOS FERROMAGNETALES, tercera novela corta de ROSNY AINE, está en franca competencia con las anteriores y en ella son elementos minerales de vida activísima, los que desalojan del planeta a la vida animal en todas sus manifestaciones.

Pierre GIFFARD escribió LA GUERRA INFERNAL, publicada de 1910, mez clando en ella aviones y otras extrañas máquinas, semejantes a los platos voladores -de los que se hablaba poco entonces-. La edición en folletín, al estilo de la época, fue un éxito para GIFFARD y sus edito res. René BARJAVEL, también de origen francés, como los escritores an tedichos, ha sido aclamado por investigadores y estudiosos, como el mejor dotado de los anticipadores científico-literarios, por lo menos en su patria. Su novela ESTRAGO, cuya acción transcurre en el año 2052, muestra el final de la civilización técnica al desaparecer los fenómenos eléctricos y magnéticos. La habilidad de Barjavel nos hace penetrar en la trama de EXTRAGO con ávido interés, satisfaciendo la misma con la segunda parte -buena a pesar del refrán- titulada VIAJE RO IMPRUDENTE, que transcurre mucho más allá en el tiempo que ESTRAGO, en el año cien mil... cuando la humanidad se ha transformado en un sistema de hormigueros donde se desarrolla gran parte del libro; las relaciones con el mundo exterior (defensa, nutrición, etc.) están re partidas biológicamente entre seres especializados. En otra novela ti tulada EL DIABLO SE LO LLEVE, Barjavel profetiza con una exactitud que hace temblar: "Algún día las fuerzas liberadas por la ciencia des truirán al mundo. Antes de hacerlo (la ciencia) lo hará magnífico y terrible".

Otros escritores europeos escribieron algunas obras que pueden en cuadrarse como literatura fantástica y hasta de ciencia ficción, si bien el resto de su producción fue encauzada por otros caminos. Un ejemplo sería Sir Arthur Conan Doyle, recordado por sus novelas de Sherlock Holmes, pero autor también de libros como EL MUNDO PERDIDO, y LA MUERTE DEL MUNDO, que está bien escritos y deben tenerse en cuenta en la bibliografía de lo fantástico. También recordemos a otro inglés, Sir Henry RIDER HAGGARD, funcionario del gobierno colonial de su ma jestad británica, que alcanzó un lugar importante entre los escritores de anticipaciones, con sus clásicas ELLA y EL RETORNO DE ELLA, nove las que merecieron el elogio de Helena PETROVNA BLAVATSKY, fundadora de la Sociedad Teosófica, al considerar los libros como iniciáti-
cos. Reiteradas versiones filmicas han popularizado desde hace más de 40 años a esas creaciones del prolífico escritor que fue Rider HAGGARD

Puede observarse que en las postrimerías del siglo XIX y comienzos del actual, la novela fantástica o de anticipación se encauza definiti

vamente hacia esa última denominación, y también que los escritores de habla inglesa tomaban el cetro en esa rama literaria que algunos años después los americanos industrializaron con inmensas tiradas de libros en ediciones populares. Precisamente es en América donde ubicaremos inevitablemente el próximo capítulo. Se aproxima el nacimiento, con tal nombre, de la ciencia ficción.

CAPITULO VII

NACIMIENTO DEL GENERO

Ubiquémonos en el año 1922, en los Estados Unidos de América. Un ingeniero llamado Hugo GERNSBACK daba impulso a un género literario que, con digno y abundantes antecedentes, sería conocido por los americanos y por el mundo entero como "science fiction", lo que si bien literalmente significa "ciencia ficción -y así lo utilizaremos aquí- en realidad debe traducirse por "ficción científica", anteponiendo la segunda palabra y adjetivando la otra. No obstante, el nombre del género que nos ocupa, se ha divulgado, en nuestro idioma, con la primera de las formas citadas, razón por la cual la elegimos.

Hugo GERNSBACK había publicado hacia 1911 una novela titulada RALPH 124 C 4, donde describía, con detalles, el radar... cuarenta años antes de ser inventado, refiriéndose también a los partidos de base nocturnos -impracticables entonces-, a los viajes cósmicos y también a otras probabilidades científico-técnicas. En aquel año de 1922, GERNSBACK editaba su revista CIENCIA E INVENTOS, en la que se publicaron artículos científicos. También se publicaron cuentos "diferentes", así llamados al no poder encasillarlos con exactitud en ninguno de los géneros conocidos (aventuras, policiales, etc.). Sin embargo, el nombre -different histories- no complacía a Gernsback, al deducir que, siendo las características principales de esos cuentos y novelas la probabilidad de hechos irrealizados aún, debería llamársele con palabra más cercana a los cuentos y a los lectores. Mucho más cercano que lo sugerido por "different".

Finalmente, en el número del 13 de agosto de 1923 de la revista, se inscribieron con gruesos y brillantes caracteres, destacados en la tapa, las palabras "scientific fiction". Traducido a nuestro idioma significaría "ficción científica", lo mismo que algunos autores -Jorge-Luis BORGES entre los nuestros- traducen por "science fiction". Para los hispanohablantes ese sería el fin de la cuestión del nombre de este género, pero no para los de habla inglesa. Había una prudente distancia que recorrer aún para llegar de "Scientific fiction" a "science fiction".

Otras revistas (ARGOSY y WEIRD TALES, por ejemplo) utilizaron la denominación creada por Gernsback, al encontrarse ante el mismo atollero que él: la carencia de un nombre específico para esa clase de cuentos.

Nombres nacidos en las redacciones de esas y otras revistas fracasaron consecutivamente. El mérito pertenece a Gernsback. En 1925 anunció a sus lectores, por medio de circulares postales, la próxima publicación de una revista totalmente dedicada a los cuentos y novelas que hasta ese momento habían formado parte de su "magazine" científico-técnico.

Al citar el nombre de los cuentos, contraía dos palabras diciendo "scientificfiction", lo que traducimos libremente por "fantaciencia".

Este nombre es el adoptado por las revistas y novelas en idioma italiano.

Así se denominaron los cuentos publicados por Gernsback en su revista CIENCIA E INVESTIGACION en 1925. Estuvo a punto de iniciar la

publicación especializada que había iniciado, pero después prefirió aguardar un año más y el título elegido fue AMAZING STORIES (cuentos asombrosos) con un subtítulo que aclaraba THE MAGAZINE OF SCIENCEFICTION (la revista de fantaciencia). En el nº 3 de AS se mencionaba a los aficionados al género y poco después, la cubierta de la revista inscribía: "Amazing Stories; Scientific 13 tion" (cuentos de asombro; fantaciencia); se creó un símbolo de la fantaciencia y a no mucho andar, el término se divulgó como la definición propia de ese género literario.

Mientras Gernsback llevaba adelante sus AMAZING STORIES popularizando la fantaciencia en todo el país, otros editores intentaban emularlo con desesperación competitiva. Crearon términos similares para cuentos del mismo o parecido calibre que los de aquella revista. Así se publicaron hacia 1926 PSEUDO SCIENTIFIC STORIES (cuentos pseudo científicos) y WEIRD SCIENTIFIC STORIES (cuentos tétricos), pero no daban con esos nombres la pauta del contenido, tal como Gernsback lo había logrado. Sabiéndolo, utilizó su término "fantaciencia" en todas las revistas que editaba. Las competidoras aún a reacias, comenzaron a utilizar "fantaciencia" en sus publicaciones, aún aquellas aparentemente obstinadas en lograr otro título. Hacia 1929 Gernsback se alejó de la Experimenter Publishing Corporation y por ende de Amazing Stories. El editor en jefe entregó el control de la publicación al doctor T. O'Connor Sloane, yerno de T.A. Edison. Fue un grave error del sr. Arthur H. Lynch. La persona designada era un barbudo octogenario, que había registrado algunos inventos acaso queriendo emular al genial suegro. Su imaginación era bastante torva, lo que evidenció al esforzarse en convencer a los lectores -como un digno representante de la era de la iluminación a gas- que los viajes cósmicos jamás pasarían de ser un proyecto entre romántico y absurdo de los escritores de fantaciencia. Decidió además, retornar al nombre utilizado inicialmente por Gernsback, "Scientific fiction" (ficción científica). Pero un mes después ya se publicaba la revista SCIENCE WONDER STORIES (cuentos de maravillas científicas) editada por Gernsback al comprender lo ocurrido con Amazing. Como tal distinción, se utilizaba, al fin, las palabras "science fiction" para designar el material de la revista. Corría el mes de junio de 1929. La SF, que existía antes de llamarse así, inauguraba su existencia "oficial".

CAPITULO VIII DOS HITOS FUNDAMENTALES

En 1912 se publicó una novela titulada BAJO LAS LUNAS DE MARTE, firmada por Norman BEAN, pseudónimo de Edgar RICE BURROUGHS, creador de la serie TARZAN DE LOS MONOS, uno de los personajes más conocidos a través de la literatura, el cine y los comics.

La citada novela fue publicada en ARGOSY-ALL STORY, revista dedicada a relatos diferentes, como los llamaba su editor.

La persona de BURROUGHS es marginal a la de todos los escritores del género. Tanto su estilo como su forma de trabajar lo han diferenciado de sus pares, creando en su torno la admiración de millones de lectores y el inevitable encono de muchos rivales circunstanciales. Había nacido en Chicago el 1º de septiembre de 1875. Cursó estudios en la escuela de Harvard, de su ciudad natal, en la academia Philips, de Andover (Massachusetts) y finalmente en la Academia militar de Michigan, en Orcard Lake. Sirvió en el ejército algún tiempo, dándose de baja en 1899. En los primeros años de siglo XX desempeñó múltiples y diversos empleos y oficial: periodista de sensacionalismo, representante nómada de numerosas compañías -desde automóviles hasta máquinas agrícolas-, explorador en las minas de Oregón, vagabundo contemplativo de la naturaleza y de los hombres, extraños seres contradictorios. Entre 1917 y 1918, a causa de la PGM, volvió al servicio activo en el ejército como comandante del 2º batallón de infantería de reserva en Illinois. En 1920, desligado de las obligaciones militares, comenzó a escribir algo de lo mucho que su memoria atesoraba en sus andanzas juveniles, dejando volar su imaginación con libertad. Sin embargo ya había publicado la novela antes citada -en 1912- y dos años después su creación más conocida, TARZAN DE LOS MONOS, que fue una verdadera revelación. Se repitió, corregido y aumentado, el éxito que tuviera sir Arthur Conan Doyle con su Sherlock Holmes. Los lectores "no permitieron" a Burroughs con ese solo libro, que silenciara las aventuras de Tarzán. E autor obedeció y conti-

14 nuaron: EL REGRESO DE TARZAN, LAS FIERAS DE TARZAN, EL TESORO DE TARZAN y otras tantas hasta superar las quince novelas. Posteriormente, un equipo autorizado por el autor, continuó escribiendo la "biografía" de Tarzán. Sin embargo no son esas novelas las de mayor valor literario que escribiera Burroughs. Sus producciones trascendentes las escribió para el género con el que se iniciara: la ciencia ficción. Hablamos del CICLO MARCIANO compuesto por las novelas: UNA PRINCESA DE MARTE; LOS DIOS DE MARTE; EL GUERRERO DE MARTE; THUVIA, LA VIRGEN DE MARTE y EL AJEDREZ VIVO DE MARTE. En esas novelas, que se continúa una a otra el autor alcanza su plenitud de narrador. Acumula con pericia inigualable el interés más apasionante, junto a la originalidad en la creación de tipos y caracteres llenos de verdad y emoción, con la descripción, además, de los escenarios de un planeta que el autor conocía al dedillo.

Hito fundamental en la historia de la SF, la obra de E.R. B. ocupa un lugar importante en la bibliografía total del género, mereciendo un estudio detenido donde se destaque la gran aventura de su vida junto a la de sus personajes novelescos.

En abril del año 1923 se publicó (y estrenó) una obra teatral de Karel CAPEK, escritor checo que, junto con su hermano Joseph, gozaba de bien ganada fama desde los años de la P.G.M. Juntos escribieron EL JUEGO DE LOS INSECTOS, a la que llamaban "una revisión entomológica en tres actos, un prólogo y un epílogo", de gran éxito al tiempo de su estreno en el Regent Theatre de Londres, el 5 de mayo de 1923. Aquella otra obra, estrenada un mes antes, se llamaba R.U.R., Rossum's Universal Robots. La gran importancia de esta comedia dramática, reside en la introducción de la palabra "robot" (del checo "robota", autómeta), mérito que nadie puede discutir a Capek.

Había nacido este notable escritor en una aldea del nordeste de Bohemia en 1890. Murió el 25 de diciembre de 1938, en Praga, poco después del tristemente famoso tratado de Munich. Este dato tiene importancia al hablar de la obra de Karel Capek. Supo satirizar como nadie a las dictaduras y condenó con energía a la barbarie de la guerra. Entre las novelas de indudable incursión en la SF, que nos legara, debemos citar LA GUERRA DE LAS SALAMANDRAS, poseída de un lenguaje sencillo y calculador a la vez, que sabe llevarnos de un extremo a otro de la historia, con algo de pesadilla, en la coordenada fantástica de la rebelión y lucha de las salamandras contra el género humano. Y luego LA FABRICA DEL ESPIRITU, que fue escrita en 1923, siendo la primera que mereció los honores de la traducción. Se trata de una anticipación humorística y precursora, característica de Capek. El tema es la desintegración del átomo. El argumento se sitúa en un futuro 1943, describiéndose por ende con 20 años de antelación los partes de guerra de los distintos frentes, en circunstancias de una supuesta conflagración mundial.

Junto a un pródigo autor como Edgar R. Burroughs, se ubica Capek, un estilista singular que proporcionó de un invaluable material al género que ni siquiera tenía un nombre definitivo en aquellos primeros años 20. Con sólo tres libros (una obrateatral y dos novelas), con siguió un vital preponderante entre los clásicos, junto al creador de Tarzán, Jules Verne, H. G. Wells entre otros. Porque, ¿quién puede negar que el "robot", como ente activo, y la desintegración del átomo, asunto central, ocupan una parte extensa de la bibliografía de SF? A pesar de factibles protestas, las palmas corresponden a Capek.

CAPITULO IX LOS PRIMEROS DIEZ AÑOS

Los años de la década 30 fueron promisorios para el desarrollo de la SF -dieron su imagen cósmica en sus libros, fijando en ellos sentimientos y conflictos terrestres e interplanetarios en la forma que interpretaban que debía hacerse- desde que Gernsback la denominara de esta forma.

Conocían la necesidad de cambio que anida en el espíritu humano y respondían a tal ansiedad con una obra que era clave precisa de la evolución del homo sapiens sobre la Tierra. Una característica que evidenciaron fue un innegable don de profecía científicotécnica, conocida en las novelas de Verne, Wells y otros pioneros primero, y en la producción de Burroughs, Gernsback, J.W. Campbel, después. "El mito de hoy es la realidad de mañana", podría ser el axioma calificador de tal poder evidente. Si un ejemplo preciso nos fuera exigido, daríamos el de Gernsback, que en RALPH 124 C 4, describió detalladamente el radar, la lámpara fluorescente, el electroencefalógrafo, los colectores de energía solar y otras 37 invenciones inexistentes. Aún cuando el libro fue escrito y publicado en 1911-1912. El recuento de esos inventos en el libro de Gernsback, lo hizo el doctor Lee de Forets, gran

inventor él mismo.

Teorías expuestas por físicos, químicos, astrónomos y sabios en general, fueron muchas veces presentadas por los escritores de SF en sus cuentos y novelas. Otro 15 ejemplo en tal sentido lo brindó John B. CLARK, quien en su novela MINUS PLANET (1936) desarrolló la teoría de una materia negativa cuyos núcleos están compuestos por antiprotones en torno de los cuales gravitan los positrones. Nombramos antes a J. W.

CAMPBELL, uno de los pioneros de la SF, pudiendo agregar que él también presintió en sus cuentos muchos inventos que debieron esperar años para ser realidad. En su novela ELIMINACION, de 1936, sostenía la concepción de los universos paralelos, que hoy hallamos en el pensamiento de muchos científicos y técnicos.

La lista podría prolongarse con muchos ejemplos más. Sin hacerlo, consideramos destacada la actuación de los escritores del género que aportaron su talento en los años de la década de los 30. Ellos le dieron a la SF un impulso fundamental, colaborando en las PULP MAGAZINES de entonces, presentadas con carátulas abrillantadas en las que una joven inevitablemente semidesnuda, era izada por un monstruo de ojos saltones como un BEM (Bug Eyed Monster: monstruo de ojos de insecto).

Las revistas citadas mantenían un tono literario bastante elevado, pero no demasiado. El criterio de los lectores era uniforme y se conformaba con el nivel medio alcanzado. En general, las revistas de SF hablaban un lenguaje más depurado que sus pares (policiales, etc).

CAPITULO X

1938: FECHA FUNDAMENTAL

Un hecho que en cierto modo afectó a todos los habitantes de los Estados Unidos de América, ocurrido el 30 de octubre de 1938, influyó notablemente en el desarrollo y aceptación del género que nos ocupa, por el gran público del país y a no mucho andar, de otros países del mundo. La noche del día indicado se transmitió por radiotelefonía (la Columbia Broadcasting System y estaciones afiliadas) la dramatización de la novela de H.G. WELLS, LA GUERRA DE LOS MUNDOS, interpretada por el Mercury Theater of the Air, bajo la dirección de Orson Welles. Era el joven director que tenía sus ideas diferentes sobre las actividades teatrales de la radio y del cine. Decidió presentar la obra aludida de forma tal que pareciese real a los radioescuchas. Es evidente que lo logró... La audición comenzó sin presentación ni aviso previo con un boletín meteorológico por el que se daba cuenta de cierto impreciso fenómeno de origen no determinado, produciéndose en ese mismo momento sobre Nueva Escocia y otros lugares del norte de los Estados Unidos.

Siguió la transmisión con música a cargo de una orquesta que estaba actuando en el hotel Park Plaza. Pero enseguida, otra interrupción, y el locutor del boletín anterior anuncia con tono dramático que un cierto profesor Farrell, del Observatorio de Mount Jennings (Chicago) había observado explosiones de gases incandescentes sobre la superficie del planeta Marte. Después, en un clima "in crescendo", siguieron los boletines, intercalados con transmisiones desde distintos lugares del país y relatos de escenas "reales" desde un determinado punto. Se alcanzó el escalofriante climax, bien preparado por Welles: los marcianos habían invadido nuestro planeta y estaban sembrando la destrucción a su paso con un Rayo de la Muerte.

Finalmente, se anuncia con carácter "oficial" que un meteoro, caído cerca de Princeton, New Jersey, mató en el acto a mil quinientas personas. Enseguida se corrigió la información anterior, aclarando el locutor que no se trataba de un meteoro, sino de un proyectil, metálico y hueco, del cual habían emergido marcianos armados con el Rayo de la Muerte, causando un desastre descomunal. Los invasores han abierto las hostilidades, explicaba el locutor, contra los indefensos habitantes de nuestro planeta. Después de seguir con detenimiento las acciones del avance de los marcianos y la huida aterrorizada de los terrestres, llegó el final tranquilizante: los marcianos carecían de inmunidad a las enfermedades de este planeta y era el microbio, extraña paradoja, quien los detenía. Así finalizaba esa transmisión radical, hoy memorable. Pero para muchos habitantes el drama fue mucho más lejos. Llevados por el pánico, muchos se suicidaron o cometieron actos que eran el resultado de la angustia, del miedo, de la desespe-

ración.

16 Hacía meses que el público americano estaba sometido a una tremenda tensión nerviosa (o espiritual, si se prefiere), a causa de las fanfarronadas del dictador de Alemania, Adolf Hitler, quien les prometía una guerra devastadora de la que sólo Alemania y sus aliados saldrían indemnes. El fuehrer clamaba por una blitzkrieg, lo que hysterizaba más aún al público, llevándolo al límite de su aguante. Con tal estado de ánimo, muchos -la mayoría- escucharon la transmisión dirigida por Orson Welles, quien, después de los hechos publicó una aclaración en los diarios, lamentando lo ocurrido y quitando de sí la responsabilidad por tan infortunados eventos. Culpaba finalmente a la radio por transmitir en forma fragmentaria lo que en una pieza única no hubiese sido confundido como real.

La verdad es que, aquella noche, las coordenadas del destino se cruzaron en forma tal que, en la encrucijada de una broma de mal gusto, esperaba la muerte.

Un mes después, en noviembre de 1938 aumentaban las tiradas de las revistas del género, lo que se mantuvo durante 1939, año en el que aparecieron ocho nuevas revistas de SF. Esa cifra aumentó a veintiuna en 1941. El género había cumplido otra etapa y se lanzaba a su estado adulto, triunfa.

CAPITULO XI CUARTO INTERMEDIO ATOMICO

La SGM fue origen de un profundo cambio para el género. La importancia de ese cambio no pudo apreciarse durante los años de la conflagración, precisamente porque un hecho clave tuvo lugar en los instantes postreros de la misma: la explosión de dos bombas atómicas lanzadas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki.

Una vez más, la SF se había adelantado a ese "secreto" cumbre de USA, habiendo "utilizado" un artefacto atómico de uranio-235, con una minuciosa descripción de la temperatura, radiaciones, efectos sobre los seres humanos y otros detalles referentes al hongo de la muerte.

Los hechos se sucedieron así: la revista ASTOUNDING SCIENCE FICTION dirigida por el ingeniero y escritor del género J.W. CAMPBELL, publicó un breve relato titulado LINEA MUERTA, que firmaba Cleve CARTMILL. En el mismo se hacía la descripción antes aludida. Faltaba todavía un año para el lanzamiento de las bombas A sobre el Japón y el "proyecto Manhattan" era ultrasecreto, siendo celosamente custodiado. Al conocerse el relato de CARTMILL, los resortes de seguridad interna sintieron el impacto y de inmediato se presentaron agentes del FBI ante el director de ASTOUNDING, quien pudo probar que LINEA MUERTA era un relato de ficción, dándose por terminado el incidente. Pero para los editores, escritores y lectores de SF aquello significó un triunfo rotundo, al probarse que esa literatura de evasión servía para algo más que el enardecimiento de la imaginación de los adolescentes, habiéndose adelantado no sólo en tiempo a la ciencia y a la técnica, con precisión asombrosa e innegable. Hubo que admitir que la SF era una exigencia del presente y un modo de mantener despierta la potencia creadora del hombre, preparándolo a enfrentar un futuro no tan lejano como podía suponerse. Tras ese embate triunfal, el género dio por tierra, incluso en la venta de libros y revistas con su rival, la novela policial, con evidente ventaja para la cultura popular, a pesar de cierta malsana literatura de kiosko, oveja negra mal llamada ciencia ficción.

El primer Pocket-book dedicado totalmente a la sf se publicó en 1943 y se titulaba precisamente THE POCKET BOOK OF SCIENCE FICTION editado por Donald Wollheim. En la misma década se conocieron otras ediciones de calidad superior, después que Groff CONKLIN publicara THE BEST FROM SCIENCE FICTION, en 1946.

Tras una primera etapa de nacimiento y desarrollo (1929 - 1938) y una segunda (1938 - 1945) de afianzamiento de temas y autores, se iniciaba la de su consagración definitiva hasta el momento de intensa crisis que habría de afrontar años después.

CAPITULO XII LOS CLASICOS DEL GENERO

La SF, que en el término de años transcurridos desde su aparición en el escenario literario americano y del mundo, hasta la fecha, cumplió varias etapas fundamentales, cuen-

ta en su historial con una cantidad de nombres de escritores que, con justicia, pueden ser llamados los clásicos del género: sus obras avalan dignamente ese título. Esos escritores tuvieron la virtud poco frecuente en la literatura, de superponer 17 lo imposible pero probable a lo cotidiano, esa realidad que, como sabemos, puede no ser como la vemos. Mezclaron lo positivo con lo fantástico y lo irreal con lo demostrado. Esos clásicos (en una lista que a sus imperfecciones añade todos los reproches que el lector pueda formular) son: H.P. LOVECRAFT, O. STAPLEDON, R.A. HEINLEIN, R. BRADBURY, T. STURGEON, A.C. CLARKE, I. ASIMOV. Siete nombres, entre tantos que podríamos citar con méritos sobrados para ser clásicos en el género. Sin embargo, esos siete escritores han cumplimentado, siempre a nuestro juicio archipersonal, diversas etapas dentro del género, para llevarnos a tal opinión. Finalmente, esto servirá a quienes dan (o quieren dar) sus primeros pasos en este género literario y se sienten perdidos, como se sentía quien esto escribe, al introducirse en semejante mundo fantástico, hace casi veinte años atrás.

La lectura de los libros de esos autores será sin duda provechosa a los novatos, logrando además que ellos marginen la producción de kiosko que tanto mal ha hecho al género, logrando que en la literatura como en el cine se la clasifique con un desdeñoso tercer plano.

~~HOWARD~~ PHILLIP LOVECRAFT, el solitario.

Entre los años 1921 y 1933 en un ambiente de pobreza y soledad, surgieron los "mitos de Cthulhu" una de las ficciones literarias más notables nacidas de una mente humana. Su autor, LOVECRAFT, había nacido en Providence (Rhode Island) en USA. Allí vivió y murió a los 47 años.

Su producción fue compilada después de su muerte en tres volúmenes, titulados EL EXTRAÑO, MAS ALLA DE LA MURALLA DEL SUEÑO y MARGINALIA. Lovecraft era un erudito como pocas veces nos es posible conocer, y reunía entre otros, conocimientos de literatura de pueblos antiguos y modernos, arqueología, química, matemáticas, física, astronomía, arte y muchas otras disciplinas. Conocía las lenguas importantes del mundo occidental, incluyendo cuatro lenguas africanas y numerosos dialectos, los que utilizaba en sus investigaciones. Según el biólogo J. B. S. HALDANE, el universo creado por Lovecraft en sus mitos, excede toda comprensión posible. Son trece historias diferentes en su desarrollo pero con una raíz común: antes de que el Hombre la habitara, la Tierra fue posesión una raza inteligente y monstruosa que, habiendo sido desplazada por los humanos, vive esperando -en determinados lugares- el día en el que recuperará sus dominios.

El escritor francés Jacques BERGIER, el primero que en su país "descubrió" a Lovecraft, ha dicho sobre él: "El gran mérito de Lovecraft es haber conquistado dominios inmensos para la imaginación humana, dominios en los que nunca se había aventurado hasta ahora. Ha creado un mito que según él mismo 'tendría significado para los cerebros de gas de las nebulosas espirales'".

Las influencias de Lovecraft pueden ubicarse sin dificultad, creemos, en Lord DUNSANY, Arthur MACHEN, R. W. CHAMBERS, F. J. O'Brien, M. RHODES JAMES, pero principalmente en E. A. POE, su amigo ultramundano en los paseos de sus sueños. En 1936 Lovecraft escribe a un amigo quejándose de su mala salud. El 15 de marzo de 1937 muere en el hospital Jane Bronw Memorial, de Providence. Padecía de cáncer de intestino y del mal de Bright. La pobreza no le abandonó durante su vida y recién tres años después de su muerte, August DERLETH y Donald WANDREI, iniciaron la publicación de sus cuentos y relatos. Habiendo escrito durante los primeros años de la SF, Lovecraft se consagró, ya para siempre, como un clásico del género, por su maestría literaria, su imaginación inigualada y los temas que abordó en sus libros, donde la belleza del más allá está unida a un horror que constituye un canto cósmico que llama al lector.

OLAF STAPLEDON, mitólogo de la ciencia ficción.

Las novelas y cuentos del género que desarrollan el tema de una entidad viva integrada por varios seres humanos (Gestalt), la existencia de seres superiores para quienes los humanos somos casi animalitos irracionales y otros asuntos frecuentes en la SF, deben mucho a un escritor inglés llamado Olaf Stapledon. Tanto el tema del superhombre, como el de los animales con poderes paranormales, el de la destrucción del planeta por una ex-

plosión atómica, el de los seres galácticos cuya apariencia física nos resulta horrosa pero que nos superan miles de veces intelectualmente, todo fue tratado por Olaf Stapledon en sus libros. Nació en 1886 y a su nombre literario antepone el de Guillermo. Fue maestro de escuela, empleado de una compañía naviera y desempeñó también otros oficios. Llegó a publicar varias obras filosóficas y algunas novelas, en vida. De esa producción recordemos PRIMEROS Y ULTIMOS HOMBRES (1930), LOS ULTIMOS HOMBRES EN LONDRES (1932), JUAN RARO (1936), EL HACEDOR DE LUZ (1937), OSCURIDAD Y LUZ (1942), SIRIO (1944), LAS LLAMAS (1947), UN HOMBRE DIVIDIDO (1950). En esos títulos están representados los temas antes enumerados, y también otros, nacidos de su fresca imaginación de novelista extraordinario que, sin embargo, no alcanzó hasta la hora de los homenajes póstumos la fama y el aplauso largamente merecidos. El crítico Howard SPRING ha dicho a cerca de Stapledon: "Es dueño de una de las imaginaciones más profunda y extraña de nuestra época; acaso la más profunda, quizá la más extraña." También ha opinado así el filósofo C.E.M. JOAD: "No conozco escritor moderno que pueda volar más lejos o más rápido por los reinos del espíritu y que al mismo tiempo haga este vuelo tan excitante para sus lectores. Menos difundido a través de obra tan encomiable, como Verne y Wells, logró el precio de los lectores de SF que "descubrieron" en él a un Maestro de la talla de Lovecraft. Una factible temática central de sus libros puede sintetizarse en su concepto acerca del homo sapiens, el cuál no ha evolucionado sino hasta un determinado escalón, lo que motiva sus dolores, angustias y desgracias. Consecuentemente, si logra subir hasta el tope de la escalinata, el hombre podrá alcanzar la felicidad total, siempre soñada. Stapledon confía en la aparición de ese homo superior.

Las palabras del crítico americano Sam MOSKOWITZ completan la ubicación de tan destacado escritor: "Stapledon prueba que, cualquiera que sea el veredicto final sobre su obra de filósofo, nadie podrá negar su refinado arte de narrador".

ROBERT ANSON HEINLEIN, decano de la ciencia ficción.

Para muchos aficionados al género, Heinlein es un autor preferido por sus novelas y cuentos que en interminable publicación se suceden desde hace un cuarto de siglo. Opina en tal sentido el crítico Henry KUTTER: "Heinlein tiene sentido de la proporción, fruto de la experiencia que ha ido acumulando a través de los años como novelista y cuentista dedicado en exclusividad a la SF. Y hay una clase de experiencia que cuenta como importante y necesaria para un escritor: la experiencia de la humanidad". A nuestro propio juicio, él ha sabido interpretar al hombre como un ser con emociones constantes hacia un futuro alejándose y desafiándolo a seguirlo. Sabe que el propósito de crear estas historias de acción en un futuro más o menos lejano, es reflejar aspectos de la sociedad por venir, como evolución de la actual, aunque la trama se desarrolle en un planeta de galaxia X o Z. El escritor C.L. MOORE llama a Heinlein: "Un escritor, pero más aún un gran escritor del género". Respecto a su trabajo agrega: "Es el resultado de un ojo inocente y una mente sofisticada". Por la senda de tal criterio esbozamos claramente la personalidad del autor de EL HOMBRE QUE VENDIO LA LUNA.

Es importante agregar algunos datos estadísticos: su obra ha sido incluida en más de cien antologías, traducida a 140 ediciones y ya aportó títulos tan fundamentales a la SF como PUERTA AL VERANO; TITAN INVADIR LA TIERRA; REQUIEM; ESTRELLA DOBLE; LOS HIJOS DE MATUSALEN; WALDO, MAGIC Y CO.; EL DIA DESPUES DE MAÑANA. Por ello a obtenido un escaño entre los mejores realizadores de este género al que dedicó su incansable afán. Si bien puede discutirse su frescura actual en las novelas y cuentos recientes, es imposible negarle como un clásico de la SF, desde sus comienzos en la década de los 40 hasta hoy.

RAY BRADBURY, discutido rey del género.

Puede llamársele el discutido rey de la SF. Su popularidad, sin embargo, se debe tanto a su estilo pleno de una magia sencilla pero cautivadora, como a los temas mismos que aborda en sus cuentos. Un humanismo exacerbado priva en sus narraciones junto a un no disimulado desdén hacia la era de las máquinas y de la automatización. Es frecuente hallar en esos cuentos, la historia del hombre que fracasa en determinada acción o función, a causa de una o más máquinas, que de algún modo se cruzan en su camino, coartándolo. Ello da lugar a que lleve su queja por causa de semejante herejía, diciendo con un criterio no exento de poesía su verdad permanente, donde el hombre ocupa el sitio que le corres

ponde y que ha perdido por su propia estupidez o egoísmo. Los libros de Bradbury son ya conocidos en el mundo entero, en numerosas traducciones y ediciones. Es indudable que debemos destacar como el mejor de ellos a CRONICAS MARCIANAS, escrito en 1950, sin olvidar producciones del valor de LAS DORADAS MANZANAS DEL SOL, EL HOMBRE ILUSTRADO y la novela FAHRENHEIT 451, llevada al cine por Francois TRUFFAUT y publicada por J-P. SARTRE, un cuarto de siglo atrás, en LES TEMPS MODERNES.

El pensamiento de Bradbury puede sintetizarse en sus palabras referentes a las máquinas: "...son guantes vacíos y las manos que los llenan son siempre las manos del hombre. Esa mano puede ser buena o mala...". Y agregó: "Hoy nos encontramos al borde del espacio y el hombre, en su inmensa posibilidad de inmovilizarse, está a punto de flotar lejos, rumbo a mundos nuevos; pero antes debe dominar la semilla de su propia autodestrucción".

Y otro "clásico" del género, ASIMOV, hadicho refiriéndose a Ray: "En mi opinión, él no escribe SF, es un escritor de ficción social". En octubre de 1950, en ocasión de editarse CRONICAS MARCIANAS, dijo Bradbury: "Nunca me he llamado a mí mismo un escritor de SF; otra gente lo hizo por mí. En realidad traté que el editor quitase el emblema de ciencia ficción del libro". A pesar de tan honestas declaraciones, que hacen tambalear su derecho al trono del género, Bradbury siempre ha luchado y defendido a la SF, pensando que ese es el campo donde un escritor puede entregar con desenvoltura sus comentarios sociales. Nacido en Waukegan, Illinois, en 1920, frecuentó al genial Edgar Poe a través de las lecturas que del autor de EL CUERVO le hacía su madre, y ya siendo adolescente leyó los libros de Burroughs, en particular las novelas de "Tarzán". A los 20 años publicó su primer cuento. Y desde entonces continúa escribiendo con éxito creciente. Sobre este particular dice Bradbury: "El éxito es un proceso continuo. El fracaso es un freno. El hombre que sigue en movimiento y trabajando no fracasa. Él sigue, moviéndose y triunfando". En su caso es justo que así sea.

THEODORE STURGEON, poeta de la ciencia ficción.

Nacido en Filadelfia hacia 1918, Theodore Hamilton Sturgeon llegó a ser uno de los pilares más sólidos que han sostenido al género durante las dos últimas décadas, a punto tal que los aficionados de USA dieron en llamarle "el maestro" (the master) al referirse a él. Esa fama es la lógica resultante de un trabajo importante de Sturgeon dentro de la ficción científica, con libros que son hitos notables en la bibliografía selecta que alguna vez deberá hacerse. Sobre él ha dicho Bradbury: "...es un duende lúcido que ha buscado refugio debajo de un puente, conestilográfica y papel, mientras se escucha sobre su cabeza los truenos de un mundo intemporal; a media noche, sus vísceras bañan en una luz increíblemente fosforescente todos los objetos cercanos". Y el crítico J. BLISH destacó: "Ningún autor, ni siquiera Dostoievsky, hizo la tentativa de ser todas las cosas para todos los hombres, y T.S. nunca se molestó en intentarlo; él ha concentrado su vida para ser caviar y nos ha dado a nosotros el placer de compartir el festín" (sturgeon = esturión). Y finalizó diciendo: "Estamos todos más en deuda con él de lo que suponemos, aún en esta hora de honores que le brindamos".

Acaso el libro más importante sea MAS QUE HUMANO, ganador de un "hugo". Pero toda su producción observa tal uniformidad de calidad que a la postre es injusto seleccionar una novela sobre otra, a pesar de cierta felicidad circunstancial de determinados fragmentos. Maestro indiscutido, es un clásico al que siempre retornamos con sumo grado.

ARTHUR CHARLES CLARKE, ISAAC ASIMOV y otros probables clásicos.

A.C.C. es un científico y astrónomo inglés con una respetable bibliografía en el género. De entre las obras por las que alcanzó una posición destacada hasta ser un verdadero clásico, es necesario citar EL FIN DE LA INFANCIA, como la mejor. Hace algunos años obtuvo el premio KALINGA, otorgado por primera vez a un escritor de SF. Por la temática, por su estilo diferente, por su calidad narrativa, A.C.C. es un autor preferido de incontables lectores. La problemática científico religiosa que plantea en muchos relatos y que logra resolver con maestría, lo ha llevado a ser un clásico más de la SF.

OTROS ESCRITORES DEL GENERO

Isaac ASMIVOV, con su trilogía FUNDACION, SEGUNDA FUNDACION y FUNDACION E IMPERIO, sin tener en cuenta el resto de sus novelas y cuentos, es un escritor destacado entre sus i

guales y goza de gran simpatía de lectores y aficionados a la SF. Junto a él, Poul Anderson, Phillip K. Dick, Richard Matheson, Frederik Pohl -en América-, y el fallecido John Windham, Brian Aldiss, J.G. Ballard, en Gran Bretaña, están produciendo una obra que a no dudarlo, tendrá como resultado inscripción de "nuevos" clásicos, sumados a número de escritores jóvenes que ya están dando obras maestras a un género que si consideramos inagotable, debemos reconocer que utiliza con rapidez todo aquello que produce, en un ciclo incesante y peligroso.

EL ULTIMO PERIODO: 1945 - 1965

La evolución reciente de la SF no puede ser explicada en historia que destaque sobre sus grandes imperfecciones, una que a su vez es un justificativo: la brevedad. Además es preciso lograr una perspectiva sólo posible cuando han transcurrido suficientes años como para destacar, criticar y definir situaciones, temas, lectores y títulos. Podemos, no obstante, decir algo con seguridad: el género afronta la más intensa crisis a que se haya visto enfrentado en toda su existencia. La reincidencia en determinados asuntos, la repetición de autores que ya han agotado sus producciones, la actitud de editoriales y de los aficionados mismos, han llevado a la SF a un encrucijada en la que jugará su destino: o se integra a la literatura con todo lo positivo que tiene, dejando de una vez para siempre su mala fama de librito-kiosko, o se somete a presiones que bajo una apariencia inicial de seguridad y continuidad como hasta hoy, la llevarán a su muerte definitiva e inapelable. Así ocurrió antes con la novela policial, por ejemplo. Es preciso que tal experiencia sea aprovechada. Por supuesto que aún se editan novelas policiales, pero preguntamos: ¿qué ha dado este género de trascendente en los últimos años? Lo mejor pertenece al pasado. De no acceder a la primera posibilidad planteada, colaborando para ello autores, editores y aficionados, el futuro es previsible.

Sería una desgracia cuando tanto puede dar aún la SF.

CAPITULO XIII LECTORES, REVISTAS, CLUBES Y AFINES

Dijo el genial H.P. Lovecraft: "El tema (de la SF) es un hombre en un escenario". Puede tratarse del hombre en el espacio o el hombre en el tiempo, o tal vez ambos asuntos combinados. Porque, por supuesto, es posible mezclar o relacionarlos entre sí, formando una trama que es el cuerpo del género SF mismo. A su vez, la sabia que da vida a ese cuerpo, es el lector permanente de la SF, mejor dicho, el aficionado. Los americanos lo llaman "fan" y sus revistas son "fanzines" (fan magazines), diferenciándolas de las publicadas por las editoriales o "prozines" (professional magazine). En las "fanzines" se abordan los asuntos más disímiles, muchas veces sin tener nada que ver directamente con la SF, pero sí con las actividades del club o de las personas que editan tal revista. La cantidad de zines editados en todo el mundo en la actualidad asombraría al más optimista en el cálculo, pues no sólo cada club o grupo de aficionado tiene la suya (y a veces más de una) sino que son frecuentes la publicadas por aficionados solitarios, que así se comunican con sus amigos de cualquier lugar del planeta.

Muchas menos son las "prozines", y su número varía de año a año, a pesar de la constante señalada por aquellas sostenidas por editoriales fuertes. Entre éstas citemos, al pasar, THE MAGAZINE OF FANTASY & SF, con ediciones en varios idiomas, inclusive en castellano. Otras tras dos serían ASTOUNDING SF y GALAXY, y la británica NEW WORLD. Los aficionados están en permanente alerta a la publicación de nuevas revistas y libros del género. Los afortunados son aquellos de habla inglesa, ya que en aquellos países la SF mantiene un bastión fundamental. En castellano se editan actualmente dos revistas. NUEVA DIMENSION, de España y MINOTAURO, en Argentina, esta última es una versión del THE MAGAZINE OF F & SF. Otras han tenido vida efímera al igual que en USA y Europa.

En cuanto a los clubes de aficionados, tanto en Europa como en América, son agrupaciones, liberales en la admisión de miembros, siendo su finalidad el desarrollo del conocimiento del género entre sus asociados, explicándolo con un criterio que nuclea a esos cientos de asociaciones.

En Argentina el nacimiento y evolución de la SF no data de muchos años atrás. Marginando el conocimiento quasi empírico del género, alcanzado por medio de las "historietas" alguna de las cuales eran aceptables, podemos ubicar un momento importante en esa evolución, hacia 1953, con la novedad del primer número de MAS ALLA, revista totalmente dedicada a la SF, que durante cuatro años brindó ejemplos destacados de la SF americana, en traducciones de cuentos y novelas de revistas importantes, como GALAXY. En mayo de 1957 cesó su publica

ción, lo que resultó un duro golpe para los aficionados, que reuniéndola comenzaron a unirse. Actualmente MAS ALLA se considera como un hito fundamental y su colección, constituye una rareza bibliográfica de búsqueda permanente. 21

Tres años después, un grupo de aficionados fundaron el CLUB ARGENTINO DE FICCIÓN CIENTÍFICA, que fue el primero en nuestro país, tal vez en toda América Latina. Posteriormente, en 1965, se fundó el CLUB DE FANTASIA Y SF (1), en la Ciudad de LA PLATA. En 1967, a nuestro lado en el tiempo, se han organizado la SOCIEDAD ARGENTINA DE SF, con sede en BUENOS AIRES y un club similar en MAR DEL PLATA. Esperemos que estos clubes y sociedades puedan quebrar el hielo existente en torno al género en nuestro país, estableciendo un puente de acceso a la SF, por el que lleguen muchos lectores solitarios, ansiosos, a relacionarse entre sí. In ellos y sin la acción conjunta de los aficionados poco podrá hacerse, a pesar de la mejor voluntad de algunas editoriales. (2).

NOTAS DE CA:

- (1).- Fundado por el propio ELLIFF
- (2).- El estudio termina con una breve bibliografía en castellano de los autores citados, que hemos omitido por haber sido publicada en diferentes números de CUENTA ATRAS.

FIN

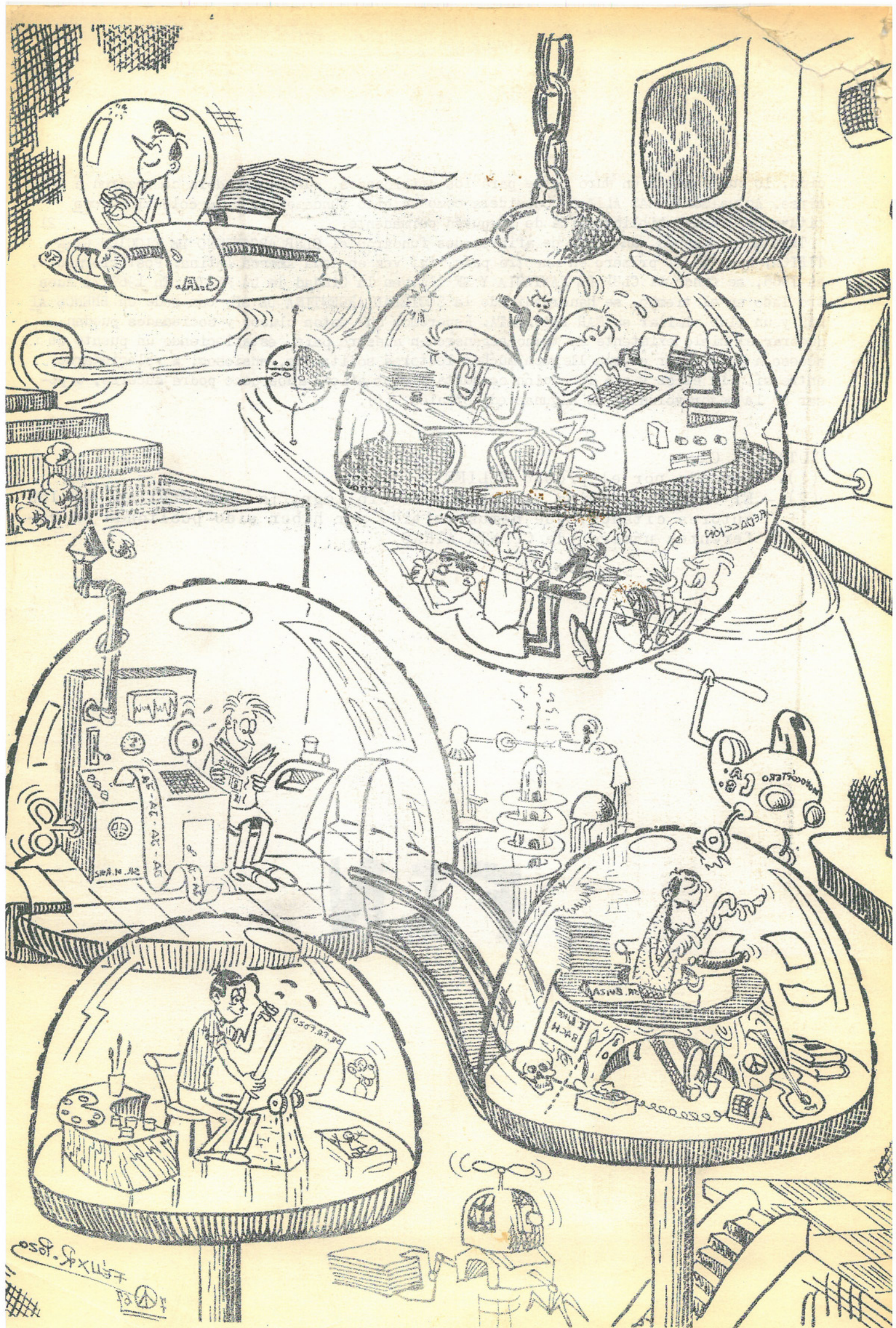
ción, lo que resultó un duro golpe para los aficionados, que reuniéndola comenzaron a unirse. Actualmente MAS ALLA se considera como un hito fundamental y su colección constituye una rareza bibliográfica de búsqueda permanente. 21

Tres años después, un grupo de aficionados fundaron el CLUB ARGENTINO DE FICCIÓN CIENTÍFICA, que fue el primero en nuestro país, tal vez en toda América Latina. Posteriormente, en 1965, se fundó el CLUB DE FANTASIA Y SF (1), en la Ciudad de LA PLATA. En 1967, a nuestro lado en el tiempo, se han organizado la SOCIEDAD ARGENTINA DE SF, con sede en BUENOS AIRES y un club similar en MAR DEL PLATA. Esperemos que estos clubes y sociedades puedan quebrar el hielo existente en torno al género en nuestro país, estableciendo un puente de acceso a la SF, por el que lleguen muchos lectores solitarios, ansiosos, a relacionarse entre sí. in ellos y sin la acción conjunta de los aficionados poco podrá hacerse, a pesar de la mejor voluntad de algunas editoriales. (2).

NOTAS DE CA:

- (1).- Fundado por el propio ELLIFF
- (2).- El estudio termina con una breve bibliografía en castellano de los autores citados, que hemos omitido por haber sido publicada en diferentes números de CUENTA ATRAS.

FIN



S. X. 1977